

Improvisación.*

CINCUENTA AÑOS FEUC.

10.X.89

A mi me pasa como Uds. bien saben... un poco fuera de sitio.... gran parte de la lista de los oradores. Yo no he sido Presidente de la Federación, entonces quisiera explicar un poco primero por qué creo sin embargo, que es bueno, que conviene que el Rector hable en esta ocasión. Y es porque la Feuc es parte de la Universidad. La Feuc no es una cosa agregada, no es una cosa ajena a la Universidad, la Feuc es parte de ella y parte muy querida de ella, y lo que es más importante que ser querida, en forma afectiva, es parte de la obra educativa por la cual existe la Universidad.

La Universidad existe para educar y la Feuc es parte de esa obra educativa. La Universidad educa en las profesiones, en las ciencias, pero la Universidad educa también en una cosa que es muy importante, no debemos nunca olvidar, la Universidad educa en la convivencia ciudadana, enseña a los hombres precisamente a los que van a afrontar el mundo científico y el mundo tecnológico, les enseña el arte de convivir en la ciudad, el arte de gobernarse y gobernar, el arte de construir la ciudad de los hombres, una ciudad que sea digna del hombre, y eso, en eso la Feuc es un órgano docente de la Universidad de la primera importancia y es una responsabilidad docente que pesa sobre los estudiantes, que pesa sobre sus dirigentes a la cual ellos deben ser fieles.

Ahora yo quisiera, que podría yo decir esta noche. Yo quisiera hablarles como muy sinceramente, como de corazón a corazón a cada uno de ustedes, simplemente, para darles el testimonio de un profesor, un profesor que no fue dirigente estudiantil, de un profesor que ha vivido la vida de la Universidad por muchos años, para decirles una cosa, no es verdad que sean solamente los alumnos los que aprenden de los profesores. Los profesores están en la Universidad para enseñar ciertamente, pero están en la Universidad para educarse, para aprender ellos, para ser mejores y eso es obra y responsabilidad de los alumnos, de los estudiantes que tienen que enseñarse.

Durante muchos años, yo me dediqué prácticamente, en forma exclusiva, a la enseñanza y al cultivo de una ciencia. Ahora yo quisiera que ustedes entendieran cuánto de oscura, de callada pasión, cuánta renuncia, cuánto sacrificio de muchas cosas legítimas se necesitan para consagrarse a la búsqueda de esas cosas elusivas que es la verdad en la naturaleza, y eso es frente a lo cual el ánimo del hombre muchas veces decae, donde encuentra en la Universidad el profesor universitario, la fuerza para seguir año tras año, y durante toda una vida consagrado exclusivamente a eso, y sin esperar más que eso, de su vida de

* El Rector deja en claro que faltan pedazos grandes para darle sentido, texto extraído el video facilitado por Canal 13

trabajo, va puliendo a lo largo de los años, en los pasillos, como decía Miguel Ángel,.... va puliendo.... también todo los estudiantes tienen una cosa especial, sobre lo cual yo les pediría un segundo de reflexión.

Desde el punto de vista del profesor, desde el punto de vista del que se queda en la Universidad, del que está en la Universidad treinta años. Los estudiantes pasan, los estudiantes que están hoy día aquí, ya mañana se fueron, son como algo fugitivos , algo transeúnte aparentemente, en la Universidad, pero pasan de un manera especial, pasan, como pasan las estaciones del año, como pasan las primaveras de los años, que son en cierta forma siempre iguales, pero siempre nuevas. Es el mismo clamor con otras voces el que se oye todos los años en la Universidad, pero es siempre nuevo, es siempre distinto, hay siempre en él una belleza oculta, hay siempre en él algo que recoger.

Una visión de una manera que parece, que se hubiera dado toda la vida igual, y en eso los jóvenes son como un signo del amor de Dios que lo renueva en cada joven, se da denuevo cada vez el milagro de uno.... por ejemplo que se da fácilmente en el que se concentra exclusivamente en su trabajo universitario o intelectual, entendido como su perfeccionamiento personal, es el del egoísmo y el otro que se da muchas veces en el que asume responsabilidades, es el deseo de dominio, el afán de dominio. Si ustedes logran verdaderamente consagrarse en un espíritu de humildad y de entrega a construir la ciudad de Dios, entonces lo que esta Federación ha significado para la Universidad habrá sido verdad en ustedes, habrán sido ustedes educados para construir nuestra ciudad para gobernar nuestro mundo, para hacerlo un mundo más fraterno, más limpio, más digno del amor de Dios que se ha derramado sobre nosotros.

En estos cincuenta años, la Federación ha hecho mucho por eso, ha tenido muchas grandezas y muchas caídas, como todos los hombres. No debemos desanimarnos por la segunda, ni orgullecernos por la primera, debemos estar siempre dispuestos, humildemente, a servir, a entregarnos, a continuar en esta obra, teniendo en cuenta que son una parte esencial de la obra educadora de la Universidad.

Muchas gracias.